JUNTAS RECEMOS POR LA PAZ



Desde que empezó la guerra en Ucrania en 2022, nuestra Provincia se ha comprometido a rezar por la paz: así, cada jueves a las 21:00 Hrs. nos «reunimos» en la plataforma Zoom para una hora de oración preparada cada vez por una reunión diferente.

Este camino juntas ha sido muy importante para estrechar los lazos entre nosotras, acortando las distancias geográficas y para sentirnos aún más unidas como cuerpo religioso que lleva a cabo la misión de orar por la paz.

Desde hace tiempo, deseábamos abrir estos momentos para compartir la oración y ofrecer un momento espiritual a otras personas también.

La oportunidad surgió cuando el Papa Francisco convocó para el 7 de octubre una jornada de oración y ayuno por la paz.

Fue muy bonito ver cómo en pocos días, con tanta ilusión y ganas, la comisión de comunicación de nuestra Provincia se puso "manos a la obra". Se envió una invitación a todos nuestros contactos para difundir el evento y para facilitar la participación, preparamos una presentación en PowerPoint. Finalmente, entre todas, elegimos los cantos y dividimos las lecturas.

Cómo esquema de oración, utilizamos el Rosario que había propuesto la CEI (Conferencia Episcopal Italiana) para la ocasión: no cabía duda de que el Rosario sería la forma más "adecuada" para pedir la paz y, sobre todo, la más «nuestra» ya que somos Hijas del Corazón de María y «conocer y hacer amar a María» es algo que nos identifica.

La noche del 7 de octubre, tras los últimos preparativos, a las 20:30 Hrs. comenzamos a acoger a las personas que iban llegando, a saludar a viejos amigos y a alegrarnos de la participación motivada y entusiasta de todos. Introdujimos la oración explicando su significado y estructura y empezamos con un hermoso canto de apertura dedicado a María. Para leer se





turnaron algunas de nuestras hermanas y de las personas que partecipaban: para cada misterio, tras las meditaciones y el rezo de las Avemarías, cantamos un canon de Taizé para introducir el momento siguiente.

Después de las letanías y del canto final, dimos las gracias a todos por su participación.

Al final de la oración, hemos recibido muchos mensajes de agradecimiento de los participantes que habían apreciado mucho el momento compartido.

Damos gracias al Señor por esta inspiración y por habernos acompañado durante este hermoso momento en el que nos hemos sentido Iglesia y al servicio de la Iglesia.